



Ninguno de los fármacos que hay en el mercado es capaz de frenar el envejecimiento, ni siquiera los famosos antioxidantes o la hormona del crecimiento, e incluso pueden ser nocivos para la salud, según un ensayo del científico Salvador Macip, que repasa las últimas investigaciones en esta área. La lucha por no envejecer mueve miles de millones de dólares.

Ineficaz lucha anti envejecimiento

Efe
BARCELONA

Los fármacos anti envejecimiento no sirven e incluso pueden afectar a la salud. Eso es lo que dice el científico Salvador Macip.

En su estudio *Inmortales, sanos y perfectos* (editado en castellano por Destino y en catalán por Edicions 62) Macip aborda, entre otros asuntos, la lucha que el hombre ha mantenido para encontrar la "inmortalidad" o al menos la máxima longevidad, en un combate contra el envejecimiento desde la ciencia.

Desde hace siglos se persigue alguna sustancia que frene el envejecimiento, objetivo que ha sido el germen de una "industria gigantesca montada en torno a productos y estrategias que nos aseguran que podre-

Un ensayo del científico Salvador Macip alerta de la poca eficacia de los numerosos fármacos contra el envejecimiento que inundan el mercado

mos vivir más tiempo" y que moverá, sólo en EE UU, 50.000 millones de dólares, sin haber demostrado su eficacia.

Macip (Blanes, 1970), médico especializado en genética molecular tras nueve años investigando el envejecimiento celular en el Departamento de Ciencias Oncológicas del Hospital Mount Sinai de Nueva York, señala que cualquier artículo en una revista científica sobre algún asunto -como los antioxidantes o las hormonas del crecimiento- es utilizado luego por algunas empresas para vender sus productos.

LA FUERZA DE INTERNET. Internet se ha convertido en un medio habitual para la promoción de estas panaceas contra el envejecimiento -antioxidantes, hormonas o derivados de vitaminas- que no sólo no tienen ninguna eficacia contrastada,



La media de esperanza de vida ronda los 75 años, gracias a la mejora sanitaria y a la alimentación. | LP / DLP

sino que pueden ser peligrosos para la salud.

El uso de antioxidantes en la dieta ha sido puesto en duda desde hace años e incluso hay estudios que reflejan que existe una relación entre ellos y el incremento de ciertos cánceres, como el de próstata, pero, a pesar de estas "evidencias científicas", un tercio de los adultos de los países desarrollados los siguen consumiendo.

La hormona de crecimiento (HGH) -que el organismo segrega sobre todo en la infancia y pubertad- combate la pérdida de masa muscular -por lo que es usada por muchos deportistas o actores- y aunque no ha mostra-

do su utilidad en la batalla contra la edad tiene a su alrededor una "industria en marcha" que parece obviar los efectos secundarios: diabetes, hipertensión o cáncer.

También la llamada "medicina regenerativa anti envejecimiento" es criticada por los investigadores, que afirman que estos tratamientos "antiaging" no se basan en ningún funda-

La industria dedicada a la producción de 'productos milagrosos' contra la vejez mueve en EE UU unos 50.000 millones de dólares

mento científico, lo que no ha impedido su éxito.

Hasta el momento sólo algunas investigaciones contrastadas en animales permiten hablar de cierto posible control del envejecimiento, como la regulación de las proteínas relacionadas con la insulina, o la restricción calórica de las comidas ingeridas, una vía, no obstante, "poco práctica y peligrosa", por lo que se están buscando fármacos que produzcan los mismos efectos.

Macip alerta de que en EE UU ya hay grupos "que se la juegan" y practican la restricción calórica en hasta en un 60 por ciento.